

PERIODISTAS MORACHOS: DR. SOTERO GARCÍA DE MAYORAL

Entre los periodistas morachos que hemos llamado ocasionales o vocacionales, se encuentra el doctor don Sotero García de Mayoral, un médico que ejerció como corresponsal y delegado de *El Castellano* en Mora entre 1916 y 1919.

Los pocos datos que nos han llegado de García de Mayoral apenas si van más allá de los que pueden espigarse en sus propios artículos y notas de prensa. No parece que fuera natural de Mora, ni siquiera que residiese muchos años en la villa, pero en ella ejerció y vivió como un moracho más. Sabemos de su existencia cuando leemos «Mora de Toledo Julio 1914» al pie de su artículo «Capítulos de un libro», y esto en la nota de la redacción que lo acompaña: «El Doctor Mayoral, médico que ha sido de nuestra legación en Tánger y antiguo periodista, tiene escritos innumerables y muy curiosos apuntes sobre Marruecos, con ellos puede formarse un libro muy ameno que tal vez, andando el tiempo, se publique. De entre esas páginas y a petición nuestra, nos ofrece el Sr. Mayoral como primicias los apuntes que ahora publicamos» ([*El Castellano*, XI, 784, 5-VIII-1914](#), p. 4).

1

Rastreando en internet hallamos algún otro apunte. En primer lugar, la mención de una *Memoria leída por don Sotero García de Mayoral... en el acto... de despedirse... en el curso de 1874 a 1875* (Madrid, s.i., 1875, 11 páginas, de la que no hemos logrado mayor información) nos lleva a pensar que debió de nacer, como muy tarde, en los primeros años cincuenta, lo que parece indicar que en su etapa moracha García de Mayoral era ya un hombre de edad avanzada, por encima de los sesenta años.

Antes había colaborado con el padre [José María Lerchundi](#) (1836-1896) en Tánger desde su destino como médico civil («Recuerdos de Marruecos.—Un aniversario», [EC, XVI, 2.923, 12-III-1919](#), p. 2),¹ donde le encontramos en los años noventa.² Y ya en el

¹ Abreviamos *El Castellano*, único periódico en el que escribió, mediante las siglas *EC*.

² Allí aparece citado incidentalmente en [Francisco Javier Martínez Antonio, «The Tangiers School of Medicine and its Physicians: A Forgotten Initiative of Medical Education Reform in Morocco \(1886-1904\)»](#), p. 7.

nuevo siglo, figura como médico en ejercicio en la provincia de Jaén con residencia en Huesa, municipio del partido judicial de Cazorla.³

tras «inustanciales apóstilas» y «nuestra inocentona ironía» le turbaron un poco la vista.

Por nuestra parte somos fáciles al perdón.

CIENCIA



Capítulos de un libro. (1)

Marruecos.—Las Mezquitas.—Prácticas religiosas de los moros.

La religión mahometana no tiene imágenes ni altares ni nada más que un templo donde recogerse los fieles para orar. Dicha religión se funda principalmente en cinco actos que resumen la liturgia, conviene a saber: limosnas, profesión de fe, oración,

(1) El Doctor Moyoral, Méjico que ha sido de nuestra legación en Tánger y antiguo periodista, tiene escritos innumerables y muy curiosos apuntes sobre Marruecos, con ellos puede formarse un libro muy ameno que tal vez, andando el tiempo, se publique. De entre esas páginas, y a petición nuestra, nos ofrece el Sr. Moyoral como primicias los apuntes que ahora publicamos. (Nota de la Redacción).

ciudad desprovista de población, en Nueva York, violando la santidad de este abandono, entró e inmediatamente hizo rodar la mezquita mayor por su ejército; respetó a los que le proclamaron; dió muerte a los que le negaron la obediencia, y fué expulsado después de haber sido dueño de Bolivia por espacio de siete meses. Desde esta época se cierran las puertas para evitar una (hoy improbable) sorpresa.

En todo el territorio de Marruecos no pueden entrar a las mezquitas los cristianos. Si alguno lo intentara tendría que elegir entre morir o hacerse mahometano, abandonando su religión. Las mezquitas marruecas no llaman la atención por el mérito de su arquitectura, como las de Egipto, Siria y Palestina. Las principales son la de Fez, Márquez y Rabat. Las torres de la de Márquez y la de Rabat, son exactamente iguales a la Giralda de Sevilla, por lo cual, hay la creencia de que fueron construidas por los planos de un mismo Arquitecto, cuyo nombre no se conserva en la historia.

La mezquita de Fez: el Kairun, donde está la tumba de «Muley-Dris», tiene trescientas setenta y seis columnas de mármol, dieciséis naves con veintidós arcos cada una, siete capillas con sus respectivas cúpulas y diecisiete puertas. Cal-

Fragmento del primer artículo publicado en *El Castellano* por García de Mayoral
(*El Castellano*, XI, 784, 5-VIII-1914, p. 4)

2

No sabemos si de allí pasó a Mora, pero sí que en nuestra villa, como decíamos, vivirá al menos desde el verano de 1914.⁴ Aquí fue médico de la Sociedad Protectora y tuvo su domicilio en el número 3 de la calle de Orgaz,⁵ y aquí aparece como socio del Círculo de la Concordia en la lista previa al traslado a la nueva sede, que debe de ser de 1915,⁶ y como profesor del Colegio de Nuestra Señora de la Antigua ya en 1918 («De Mora.—Resumen de la semana.—Una fiesta escolar», *EC*, XV, 2.715, 8-VII-1918, p. 3). Desde luego se integró en la vida moracha, pues, además de su cercanía a los sacerdo-

³ Como tal integra la relación de médicos pertenecientes al Colegio de Médicos de la provincia de Jaén, fechada el 7 de agosto de 1902, que traen [María del Rocío Salido Carrasco y Antonio Salido Sánchez](#), «[Inicio de los Colegios Médicos en la provincia de Jaén](#)», *Seminario Médico*, 53, Número Especial, 2001, pp. 22-29 (p. 28).

⁴ De este tiempo, unas semanas anterior a su primer artículo en *El Castellano* antes citado, tenemos una nota suya en el diario ABC, entre otras opiniones que el periódico recoge sobre [don Antonio Maura](#) en una campaña de apoyo del periódico: Escribe en ella: «Cuando Maura está en el Poder, informan sus actos un honrado criterio y una influencia sana de las ideas que sustenta siempre. Rechaza injerencias interesadas de los enemigos del régimen que gritan "Maura, no". El país, cansado de ese inmoral comadrazgo que degrada a quien lo sostiene, dice "Maura, sí"» (*ABC*, X, 3.313, 13-VII-1914, p. 9).

⁵ Así consta en la [Memoria de 1917](#) (pp. 5 y 58) que publicamos aquí mismo.

⁶ «Círculo de la Concordia. Lista nominal de socios», en *Casino de Mora. Libro nomenclátor de socios*, p. 90. Véase nuestro artículo [Del Círculo de la Concordia al Casino de Mora](#).

tes y gentes de iglesia —como verá el lector enseguida—, le hallamos, por ejemplo, en la fiesta de entrada del nuevo año que se celebró el 31 de diciembre de 1915 en la mansión de don Eustasio Fernández-Cabrera, o en la romería al Cristo del Valle del 29 de septiembre de 1918, en compañía, como él mismo nos cuenta, de Juan Antonio y Áureo Maestro Muñoz, Ataúlfo Carbonell, Florencio Tesorero, Ramón Pérez Curbelo, Alejandro Díaz y Luis Muñoz ([EC, XV, 2.789, 3-X-1918](#), p. 2).

<p>» Peijo, de las á Luque, nto escé- bien po- las de la as. ¡Qué traron y on igual- jemosta- s artisti- se presta- nozo y el ertados d distingui- al del Co- n estubo</p> <p>a familiar tuvo muy toritas, y o selectas s, qué fué de la no- en.</p> <p>gés</p> <p>huelga de os ni obre- gír. sustituido cuales se inducta de os y otros onto, mien- queguistas l goberna- ás de cien</p>	<p>en que parecía un entierro. Se aplaudieron dos números á fuerza de ser buenos y de las especiales aptitudes de la Sra. Idel. La decoración del segundo cuadro, muy bonita.</p> <p>BAMBALINA</p> <p>DE LA PROVINCIA</p> <p>MORA</p> <p>El dia 1.º, á las tres horas, llegó telegráficamente el nombramiento de alcalde presidente de este Ilmo. Ayuntamiento á favor de D. Emilio Arellano y Sáez. Ha sido muy bien recibido por la inmensa mayoría, por ser el Sr. Arellano persona bien quista, y prestigioso ciudadano lleno de bondad y deseoso de servir á su pueblo. La opinión general afirma que este nombramiento ha sido un acierto.</p> <p>En la sesión de dicho dia, á las diez horas, fueron nombrados tenientes de alcalde primero, segundo y tercero, respectivamente, los Sres. D. Francisco Vallejo, D. Luis Fernández Cañaveral y don Juan Criado. Todos reputados favorablemente y que merecen las simpatías de todo el vecindario.</p> <p>Asimismo fué nombrado sindico el señor D. Emilio Benéitez, respetado y respectable convecino, cuya modestia iguala á su mérito, tanto, que ha costado trabajo el que aceptara dicho cargo.</p> <p>Finalmente se nombró sindico suplente á D. José Muñoz Maestro.</p> <p>El nuevo Ayuntamiento principia su gestión apoyado por una benevolencia que raya en devoción, y el pueblo espera que sus nuevos administradores, dados sus antecedentes, hagan una labor fructífera y honrada.</p> <p>Tenemos el honor de felicitarlos y deseárselas favorables circunstancias para el éxito completo de su difícil misión.</p> <p>—En dicho dia tomaron posesión el</p>	<p>Del sexo tuerte, los mismos apellidos formando esta división los padres, hermanos y maridos de las anteriores señoras y señoritas.</p> <p>Terminó la fiesta con sentimiento general, deseando á los que nos dispensaron aquél agradable lapso de feliz tiempo, muchas prosperidades en el nuevo año.</p> <p>Por nuestra parte, el homenaje de nuestra gratitud por tan amable invitación.</p> <p>—También se despidió el año de 1915 en las casas de D. Alfredo Partearroyo, D.º Eustaquio Cabrera, celebrando animadas veladas, con la distinguida concurrencia que en casa de los Sres. De Fernández-Cabrera, comiendo las uvas, presagadoras de prosperidad en el año entrante.—<i>Doctor Mayoral.</i></p>	<p>reforzado Nuevas S</p> <p>Anive Pedro se l por el cte reno de la Sala de la plirse el p</p> <p>Reiter nuestro n nuestro n</p> <p>Ceses conservad nales de Catedral, blo Celes</p> <p>Vaca tario del de la Jars</p> <p>Repa na, á las de Afuer nos de la Santiago.</p> <p>Presi obispo a Huel resuelta, aumento huelga d</p> <p>Conc plaza d en la est Está 1.250 pe á medio Ayuntar</p> <p>Sub once de putación municipal</p>
<p>Fragmento de la primera crónica de Mora firmada por García de Mayoral</p> <p>(El Castellano, XIII, 1.073, 7-I-1916, p. 3)</p>			

Una declaración de intenciones, al inicio de una de sus primeras crónicas firmadas, revela su alto concepto de la labor periodística (otra cosa es que se atuviera a ello punto por punto): «El cronista debe ser verídico e imparcial. Relatar los hechos tal cual son, sin comentarios que los puedan desfigurar, y ser benévolos, e inclinarse más a la gracia que gusta que a esa justicia seca y desabrida que molesta. No llevar a sus escritos sus sentimientos personales y sus pasiones...» («De Mora.—Crónica de la semana»),

EC, XIII, 2.095, 3-VI-1916, pp. 1-2). Es por entonces, como antes indicábamos, correspondiente y representante en la villa de *El Castellano* («Desde Mora.—La visita del señor cardenal», EC, XIV, 2.491, 29-IX-1917, pp. 2-3), y como tal firma los textos que relacionamos más abajo, en los que hemos prescindido, no obstante, de aquellos en que no consta explícitamente su nombre; por más que creemos suyos varios artículos, notas y crónicas que consignaremos: «De Mora», EC, XIII, 2.017, 1-III-1916, p. 3; «De Mora.—Ecos de la semana», EC, XIII, 2.027, 13-III-1916, pp. 2-3; «De la provincia.—Mora», EC, XIII, 2.196, 3-X-1916, p. 2; «De Mora», EC, XIV, 2.449, 10-VIII-1917, p. 2; «De Mora», por *Un Espectador*, EC, XV, 2.589, 21-I-1918, p. 3; «De Mora.—Posesión del nuevo párroco», EC, XV, 2.696, 14-VI-1918, p. 2; «De Mora.—Función benéfica», EC, XV, 2.711, 3-VII-1918, p. 2; «De Mora», EC, XV, 2.785, 28-IX-1918, p. 3; «De Mora», EC, XVI, 2.892, 4-II-1919, p. 2; y «De Mora.—En honor del cardenal Guisasola.—Manifestación improvisada», EC, XVI, 2.932, 24-III-1919, p. 3. En el resto, es decir, en los que sí consta su nombre, firma habitualmente *Dr. Sotero G. de Mayoral*, y menos *Dr. Sotero G^a de Mayoral*; a veces también *Dr. Sotero García de Mayoral*, *Dr. Sotero G^a Mayoral*, *Dr. S.G. de Mayoral*, y una vez *Doctor Mayoral*.

Él será quien dé noticia a los lectores de *El Castellano* de la constitución y composición del concejo de la villa en 1916 (EC, XIII, 1.073, 7-I-1916, p. 3), de la construcción de los edificios del Colegio Teresiano (EC, XIII, 1.098, 8-II-1916, p. 3) y del Casino de Mora (EC, XIII, 2.118, 3-VII-1916, pp. 2-3), de las gestiones del alcalde con el fin de obtener fondos para la construcción del Ayuntamiento (EC, XIII, 2.095, 3-VI-1916, pp. 1-2), de la llegada del nuevo párroco, con mención de las tensiones vividas (y que no detalla: EC, XIII, 2.136, 24-VII-1916, p. 2); de la celebración del cincuentenario de la Protectora (EC, XIV, 2.454, 17-VIII-1917, p. 3), de la creación del Colegio de Nuestra Señora de la Antigua, con el éxito cosechado en los exámenes de bachillerato en Madrid en su primer año de funcionamiento (EC, XV, 2.715, 8-VII-1918, p. 3)... No faltan asimismo las notas de sociedad: la ya mencionada fiesta de entrada del nuevo año en la «elegante y opulenta morada» de D. Eustasio Fernández Cabrera (EC, XIII, 1.073, 7-I-1916, p. 3); el fallecimiento de D. Plácido Álvarez Coronel (EC, XIII, 2.095, 3-VI-1916, pp. 1-2); el nacimiento de la señora de D. Pelayo Fernández Marcote (EC, XV, 2.601, 15-II-1918, p. 2); las bodas de Juliana López Romero con Ricardo Grima, de Julia García-Donas con Cayetano Martín (ambas en EC, XIV, 2.418, 4-VII-1917, p. 2), de Julio Hidalgo con la hija de don Fabriciano González (EC, XV, 2.715, 8-VII-1918, p. 3); las llegadas de quienes vienen a Mora en la temporada estival: D. Juan Marín del Campo (EC, XIV, 2.462, 27-VIII-1917, pp. 2-3), D. Ambrosio Hierro y familia (EC, XIII, 2.136, 24-VII-1916, p. 2); el esparcimiento

to popular en el cine y la Glorieta ([EC, XIII, 2.136, 24-VII-1916](#), p. 2), en las veladas teatrales ([EC, XIV, 2.424, 11-VII-1917](#), p. 2; y [EC, XV, 2.699, 18-VI-1918](#), pp. 2-3), etcétera.

Abunda especialmente la información sobre cuestiones y celebraciones religiosas, que nos muestran su condición de católico fervoroso: novenas, procesiones, sermones, primeras comuniones, las actividades de la Conferencia de San Vicente de Paúl, la visita del cardenal primado en octubre de 1917...

<p>pero a ologista llas es- es oposi- históri- alriendo a, como venimos la obra la reli- e Abras- ra reve- el total Mesías, a todos ón de profe-</p>	<p>calles de la población. Como el año anterior, promete este acto resultar solemne y concurrido. <i>Despedida.</i>—Ha salido para Madrid, acompañado de su es- posa D.^a Laura, nuestro buen amigo y caballero cristiano doctor Sotero García de Mayoral, constante colaborador de <i>El Cas- stellano</i>. Feliz suerte le dese- mos, y ya sabe que tiene en Mora quienes de veras le aprecian.— <i>Corresponsal.</i></p>	<p>con un llamam- El Sr. te discu- do en I por no eminent con moi amor, ni pués pa lin del S ciones. Ambo dos y fel silencio, cia, sien contene</p>
<p>¡OCASIÓN! Se venden muy baratos dos</p>		

«Despedida» de *El Castellano* a García de Mayoral

([El Castellano, XVI, 2.945, 8-IV-1919](#), p. 2)

En política, que no escasea, pertenecen sus opiniones y juicios a la derecha más conservadora, incluso reaccionaria, con dos temas señalados: el de las posesiones españolas en Marruecos, que defiende a ultranza, y el de la guerra mundial, en que se muestra partidario incondicional de Alemania. Para el gobierno nacional se inclina por la mano dura y llega a reclamar soluciones autoritarias: en España no solo hacen falta «ciencia y virtud y fortaleza para el bien», sino también un hombre, «un verdadero redentor» («Después de la crisis», [EC, XIV, 2.409, 22-VI-1917](#), p. 2).

Marchará a Madrid en la primavera de 1919: «*Despedida.*—Ha salido para Madrid, acompañado de su esposa D.^a Laura, nuestro buen amigo y caballero cristiano doctor Sotero García de Mayoral, constante colaborador de *El Castellano*. Feliz suerte le deseamos, y ya sabe que tiene en Mora quienes de veras le aprecian» ([EC, XVI, 2.945, 8-IV-1919](#), p. 2). No conocemos las razones, quizá familiares.⁷ Lo cierto es que desde entonces perdemos su rastro. Pero no el fruto de su labor periodística, que le hace merecedor de nuestro reconocimiento y gratitud cien años después.

⁷ El matrimonio tenía al menos un hijo, Francisco García de Mayoral y Parreño, que era «inspector del cuerpo de vigilancia» y había visitado en Mora a sus padres en febrero de 1916, poco antes de tomar posesión en Barcelona del que era entonces su nuevo destino ([EC, XIII, 2.017, 1-III-1916](#), p. 3).

1914

EC, XI, 784, 5-VIII-1914, pp. 4-5: «Capítulos de un libro.—Marruecos. Las mezquitas.

Prácticas religiosas de los moros. Sobre la religión mahometana, con las oraciones diarias, y sobre las mezquitas de Fez y de Tánger. Ofrece algunas pinceladas acerca de las manifestaciones externas de la religiosidad de los musulmanes, estableciendo comparaciones con las de los católicos. Concluye preguntándose: «¿Hay cosa más hermosa que creer, tener fe y dar pública protestación de esa fe?».

1916

EC, XIII, 1.073, 7-I-1916, p. 3: «De la provincia.—Mora». Constitución del nuevo Ayuntamiento: alcalde, D. Emilio Arellano y Sáez; tenientes de alcalde, D. Francisco Vallejo, D. Luis Fernández Cañaveral y D. Juan Criado; síndico, D. Emilio Benéitez; síndico suplente, D. José Muñoz Maestro. También tomó posesión el nuevo juez, D. Juan Laveissiere y Benéitez (suplente, D. Benigno Romero). «Mora está de enhorabuena, pues todas sus autoridades son competentísimas y están animadas de buenos deseos».// Espléndida fiesta de entrada del nuevo año en la «elegante y opulenta morada» de D. Eustasio Fernández Cabrera, que el periodista relata con cierto detalle y en la que destaca la interpretación de *Poeta y aldeano* por D. Asunción [sic, por *Anunciación*] Díaz al violín y su bella hija Jesualda al piano, así como la presencia de las señoritas y señoritas de Fernández Cabrera, Partearroyo, Larrazábal, Díaz, Paniagua, Cotter, Martín Maestro, Peñalver y Mayoral.// También se despidió el año con animadas veladas en las residencias de D. Alfredo Partearroyo y Dña Eustaquia Cabrera.

6

EC, XIII, 1.098, 8-II-1916, p. 3: «De Mora». Ensalza, en estos momentos terribles de la guerra europea, «la creación de un grandioso edificio que será colegio de niñas y señoritas, a cargo de religiosas de la Inmaculada Concepción». La obra se debe al párroco D. Ángel Ríos, que la ha dirigido, y a la señorita Dña María Martín Maestro, que la ha costeado. Describe con detalle las instalaciones y felicita a la fundadora, al director y al pueblo de Mora «por este adelanto en su cultura y por esta prueba que da una de sus hijas más preclaras».

EC, XIII, 2.011, 23-II-1916, p. 3: «El pasado de Marruecos». Sobre el ejercicio del poder del sultán, la corrupción generalizada y otros asuntos.

EC, XIII, 2.089, 26-V-1916, pp. 2-3: «De Marruecos.—Apuntes históricos. II». España no supo aprovechar en su beneficio la victoria obtenida en la guerra de África (1859-1860): «Fuimos hábiles y valerosos en la guerra, pero torpes al hacer la

paz», escribe Mayoral. De ahí la situación actual, en la que España se ha visto perjudicada por la alianza de Francia con Inglaterra.

EC, XIII, 2.095, 3-VI-1916, pp. 1-2: «**De Mora.—Crónica de la semana**». Ha fallecido don Plácido Álvarez [Coronel], abogado y propietario que había ocupado todos los puestos preeminentes de la villa: alcalde, juez, fiscal, presidente de la Junta de Labradores, de la del Censo Electoral, etc. Enfermo desde hace tiempo, su pérdida ha sido muy sentida en Mora.// Se ha celebrado la procesión con que ha concluido la novena que a su Patrona dedica todos los años la Congregación de Hijas de María. Los sermones han corrido a cargo del magistral de Toledo don José Rodríguez, cuyas facultades como orador glosa por extenso el cronista.// Ha visitado Mora una comisión encargada de divulgar los procedimientos para combatir las plagas de la vid, especialmente el *mildiu* y el *oidium*.

EC, XIII, 2.104, 14-VI-1916, p. 2: «**De Marruecos.—Apuntes históricos. III**». Sobre las intrigas políticas y el rechazo del progreso por el pueblo: «Se encontraban tan bien con su sistema de vida, que no querían otro», escribe.

EC, XIII, 2.108, 19-VI-1916, p. 2: «**De Mora**». Ayer falleció, a consecuencia de una «fulminante enfermedad», Dª Pilar Moraleda de Fernández-Cañaveral, esposa del médico D. Manuel Fernández-Cañaveral.// Sigue en Madrid la comisión de concejales que, presidida por el alcalde, Sr. Arellano, «está gestionando el conseguir fondos para levantar el nuevo edificio para Ayuntamiento».// El cronista da la bienvenida a los estudiantes, que van regresando a la villa con la llegada del verano.

EC, XIII, 2.118, 3-VII-1916, pp. 2-3: «**De la provincia.—De Mora**». Visita semestral de inspección al Juzgado Municipal del juez de instrucción de Orgaz D. Fidel Alique. Además del juez D. Juan Laveissiere y el secretario D. Eugenio Marquina, cumplieron al Sr. Alique el alcalde D. Emilio Arellano, el fiscal del partido D. Juan Marín del Campo, el fiscal municipal D. Eustasio Fernández, el procurador Sr. Garof [sic], el teniente de la Guardia Civil D. Enrique Cotter, y el propio cronista. Todos ellos fueron obsequiados por los Sres. Laveissiere y Marquina con dulces, pastas, vinos y excelentes tabacos. Por la tarde fueron de nuevo agasajados en su casa por el Sr. Marín del Campo, y acto seguido «visitaron las obras del nuevo Casino, que promete ser un local lujoso y digno de Mora». Posteriormente pasearon por la Glorieta, y allí se unieron a los dichos D. Emilio Benéitez, síndico del Ayuntamiento, el letrado Sr. Partearroyo y el notario D. Joaquín Pozas.

EC, XIII, 2.136, 24-VII-1916, p. 2: «**De la provincia.—Mora**». «El nuevo párroco».— Anoche llegó a la población el nuevo párroco, D. Ricardo Cuadrado y Díaz, que fue recibido en la estación por el encargado D. Santos Manzano, el coadjutor D. Francisco Lumbreras, y los Sres. Arellano, Laveissiere y Marín del Campo. Tras hacer una breve semblanza del nuevo sacerdote, escribe el cronista que «se esperan de él iniciativas loables encaminadas a restablecer la normalidad, alterada por causas conocidas que no son propias de este lugar».// «Nuestras diversiones».—Son el cine y la Glorieta. «En el primero, la empresa Ramírez, Donas y

Crespo procura traer películas atrayentes de toda moralidad. Ahora proyectarán en breve *¿Quo vadis?*. A primera hora de la noche, los jóvenes pasean por las calles de Orgaz y Ancha, y después de cenar, en la Glorieta, «donde acude todo el mundo como lugar apropiado para el esparcimiento y recreo que nos dan sus preciosos jardines». Los días de cine son jueves y domingos.// «Bienvenidos».— Ha llegado para pasar el verano, «como de costumbre», el comandante D. Ambrosio Hierro, acompañado de su esposa y sus hijos D. Francisco y D^a Olvido.

EC, XIII, 2.253, 11-XII-1916, pp. 1-2: «**Mirando a la guerra**». Desde una postura favorable a Alemania, critica la falsa neutralidad de los Estados Unidos, que les ha producido grandes beneficios económicos.

EC, XIII, 2.255, 13-XII-1916, p. 1: «**Mirando a la guerra**». Contra Francia y su actuación ante Grecia, que contrasta con la conducta de Alemania: «Frente al lirismo, a la falacia, a las calumnias, a las mentiras de los aliados, Alemania y sus amigos oponen la fuerza de los hechos, hijos del cálculo científico, de la previsión, de la disciplina social y militar, del verdadero patriotismo, realizados seriamente, silenciosamente, sin amenazas, sin insultos, sin literatura, con respetos para el adversario, con generosidad para los vencidos, con provecho para las ciudades conquistadas...»

EC, XIII, 2.265, 27-XII-1916, pp. 2-3: «**La Navidad en Mora**». Sobre el sentido de la Navidad y su celebración en la iglesia de Mora, con especial relieve del Nacimiento, costumbre que ha renovado el nuevo párroco.

1917

EC, XIV, 2.273, 8-I-1917, pp. 1-2: «**Mirando a la guerra**». Critica que España consuele y auxilie a Bélgica, cuando esta nación nos ha agraviado al haber autorizado en su capital la erección de un monumento «a un bandido condenado a muerte muy justamente por honorables tribunales militares» [Francisco Ferrer Guardia, ejecutado en 1909 e inmortalizado en Bruselas en una estatua erigida en 1911]. Defiende la actitud de Alemania, condena la de los aliados, y añade que «los católicos debemos elevar nuestras preces al Altísimo para que cese esta horrenda carnicería, vergüenza de la humanidad y de la civilización preconizada por las ideas modernas». Como lo hace el Papa, «que está dando ejemplo al mundo de ecuanimidad, de firmeza, de imparcialidad».

EC, XIV, 2.275, 10-I-1917, pp. 2-3: «**La tarde de Reyes en Mora**». Informa con detalle del acto —«solemne, emocionante, deslumbrador y tierno»—, en la iglesia parroquial, de la entrega del aguinaldo de los niños «al Divino Infante de Belén».

EC, XIV, 2.341, 30-III-1917, p. 2: «**Mirando a la guerra**». De nuevo se manifiesta contra los aliados, que dicen representar «el derecho y la justicia y la libertad de los oprimidos» en tanto que toleran la revolución rusa; a la vez, desaconseja a los *yankees* que intervengan en la guerra.

EC, XIV, 2.386, 25-V-1917, p. 2: «**De Mora**». Esplendor y magnificencia en la celebración del novenario de las Hijas de María, y en especial de los sermones del párroco, Sr. Cuadrado, que el autor detalla ampliamente.

EC, XIV, 2.390, 30-V-1917, p. 2: «**De Mora.—Día blanco**». Crónica minuciosa de la celebración de la primera comunión de 470 niños y niñas, «todos silenciosos, con gran compostura, humildes de continente, serios, fervorosos, penetrados del acto grandioso».

EC, XIV, 2.409, 22-VI-1917, p. 2: «**Después de la crisis**». La crisis política española no es más que un síntoma de la grave crisis social «que, aun latente, existe en España desde hace muchos años». Y agrega: «El caciquismo invade, corroe y destruye toda la sociedad española. La virtud, el honor y la seriedad son valores que causan risa a los vivos (que son los más), y que no se cotizan más que en privado, por escaso número de gentes. El atrevimiento, el merodeo, la incusión [sic], el dolo y la traición se consideran como cualidades inherentes a los talentos prácticos que son los que llevan hoy a los honores y a la fortuna». Se pretende ganar dinero como sea sin el temor de Dios y de la conciencia, sin el respeto a la autoridad y a la disciplina social. Concluye escribiendo que en España hacen falta «ciencia y virtud y fortaleza para el bien», y también hace falta un hombre, «un verdadero redentor».

EC, XIV, 2.418, 4-VII-1917, p. 2: «**De Mora.—Resumen semanal**». Comentario político del cronista tras su estancia en Madrid.// Se han celebrado últimamente, con gran solemnidad, las novenas de San Antonio y de los Sagrados Corazones.// Boda de la señorita Juliana López Romero, hija del ingeniero pecuario D. Benigno, con D. Ricardo Grima, de la razón social Grima Hermanos, de Valencia.// Boda del comerciante D. Cayetano Martín, cajero de la Protectora, con la señorita Julia García-Donas.

EC, XIV, 2.424, 11-VII-1917, p. 2: «**De Mora.—Una velada dramática**». La celebrada en el Teatro Peña a beneficio de la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paúl. El espectáculo se inició con la interpretación de una bella sinfonía por la banda municipal, dirigida por el Sr. [Anunciación] Díaz; continuó con la intervención del joven D. Santiago Fernández [y Contreras], y concluyó con la puesta en escena de *Los semidioses*, de Oliver, y un monólogo de autor desconocido, labor en la que destacaron los actores D. Manuel Díaz, D. Gabino Díaz y D. Zacarías López. En el entreacto, «bellas y elegantes jóvenes de las más aristocráticas familias» vendieron, con extraordinario éxito, papeletas para la rifa de unos candelabros, producto de la industria local, construidos en la fábrica Metalúrgica de San José, y donados por su propietario, D. Lamberto Rodríguez.

EC, XIV, 2.433, 21-VII-1917, p. 1: «**Lo que debemos hacer**». El mundo marcha «a la ruina, a la desolación y a la muerte», pues «el progreso material ha sido grande, pero el moral, muy pequeño». Van desapareciendo las buenas ideas: el olvido de Dios, el desprecio de la autoridad y sobre todo de la patria, que debe ser el fundamento principal de nuestra regeneración.

EC, XIV, 2.454, 17-VIII-1917, p. 3: «**De la provincia.—Fiesta en Mora.—El aniversario de La Protectora**». Crónica detallada del acto, con referencia particularizada de las personalidades asistentes, entre ellas los tres únicos supervivientes de los socios que fundaron en 1867 «esta sociedad modelo»: D. Francisco Carbonell, D. Valentín González y D. Francisco Díaz Paniagua.

EC, XIV, 2.462, 27-VIII-1917, pp. 2-3: «**Mora**». Numerosos amigos esperaban en la estación a D. Juan Marín del Campo y familia, que permanecerán entre Mora y Orgaz hasta octubre.// También ha llegado a la villa, «a pasar una temporada en sus posesiones, el opulento hacendado y doctor en Farmacia D. Mariano Tapia con su señora e hijos».// Ha salido para Lérida, acompañado de su señora, el capitán de Infantería D. Alejandro Fernández Cabrera.// «La próxima feria».—Va congregando en Mora a muchos de sus hijos. Novedad de interés será, en esta celebración, el hecho de que la Virgen de la Antigua va a ser sacada de su santuario para presidir la fiesta religiosa en unión del Cristo de la Vera Cruz.// «Una tómbola».— Siguen los trabajos para la que están organizando las señoras de la Conferencia de San Vicente de Paúl «con el objeto de allegar recursos para el Ropero en el próximo invierno».

EC, XIV, 2.475, 11-IX-1917, p. 1: «**La situación actual**». «Hay un malestar social indefinible», que se advierte en la clase obrera a causa de la elevación del precio de las subsistencias, debida a la exportación sin medida: «España ha dado lo que tenía a Francia e Inglaterra, y éstas, en agradecimiento, no sólo hacen y han hecho gran presión para llevarnos a la guerra, sino que por nuestra negativa y explotando ese malestar de la clase obrera producido por esos favores inapreciables que les hemos hecho, nos quieren meter la revolución, porque no quieren una España fuerte y rica que les haría sombra». Aconseja «neutralidad y orden interior».

10

EC, XIV, 2.491, 29-IX-1917, pp. 2-3: «**Desde Mora.—La visita del señor cardenal**». Crónica detallada de la visita, que supuso un entusiasta recibimiento de la población, empañado por la indisposición del ilustre huésped, que obligó a cancelar los actos previstos.

EC, XIV, 2.496, 5-X-1917, p.2: «**De Mora**». Satisfacción tras la carta del Cardenal anunciando su próxima visita pastoral una vez restablecido de su enfermedad.// Sentimiento general tras la defunción del coadjutor de la parroquia D. Tomás Aparicio.// Ha sido trasladado a Madrid, con el mismo destino que tenía en el Cuerpo de Vigilancia de Barcelona, D. Pelayo Fernández Marcote.

EC, XIV, 2.499, 9-X-1917, p. 2: «**De Mora**». En plena vendimia: buena cosecha y actividad febril.// Hoy sale para Toledo el párroco, Sr. Cuadrado, para participar en el concurso de los próximos días. Es deseo unánime del pueblo que le concedan en propiedad esta parroquia.// La villa se prepara para el recibimiento del Cardenal el próximo día 13.

EC, XIV, 2.504, 15-X-1917, pp. 2-3: «**Visita pastoral.—El señor Cardenal, en Mora**». Gran solemnidad, participación y emoción en la recepción del pueblo de Mora al

Cardenal primado en su nueva visita. Su Eminencia se hospeda en casa de Dña Loreto Cabrera, viuda de Millas.

EC, XIV, 2.505, 16-X-1917, p. 2: «Visita pastoral.—El señor Cardenal, en Mora». Crónica de los actos del día 14: misa de comunión, entrada oficial, plática, confirmación (de unos 500 niños y niñas), procesión y cena oficial en casa de Dña Loreto Cabrera, con asistencia de las autoridades.

EC, XIV, 2.506, 17-X-1917, p. 2: «Visita pastoral.—El señor Cardenal, en Mora». Actos del día 15: misa rezada, segunda jornada de confirmación (que se continuó y completó por la tarde, con unos 1.000 niños y niñas confirmados), y audiencias a las juntas directivas de las Hijas de María (incluido un aparte con la señorita María Martín Maestro, al parecer en relación con el colegio costeado por ella, y que aún no ha sido inaugurado «por dificultades surgidas que no son de este lugar») y de la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paúl.

EC, XIV, 2.508, 19-X-1917, p. 2: «Visita pastoral.—El señor Cardenal, en Mora». Crónica de la jornada del día 16: misa, confirmación (de unos 300 niños y niñas), visitas al nuevo templo del antiguo convento de franciscanos, al Hospital, al grupo escolar de la Glorieta, que ha sido costeado por don José Clemente, y al nuevo cementerio. Su Eminencia ha hecho un donativo a la *Schola Cantorum* de la catequesis y ha concedido una entrevista a *El Castellano* en la persona de García de Mayoral, quien concluye la crónica con su homenaje de gratitud, afecto y admiración.

EC, XIV, 2.509, 20-X-1917, p. 2: «Visita pastoral.—El señor Cardenal, en Mora». Crónica del día 17 y último: misa, confirmación (de unos 60 niños), examen de la sacristía y su material sagrado, audiencia a la Junta del Asilo-Hospital, despedida de las autoridades y de la población en la calle de Orgaz, y partida en automóvil. Éxito completo de la visita, merced al don de gentes, amabilidad, cortesía y talento del Sr. Cardenal, y también por «la cultura, educación y docilidad del pueblo de Mora».

EC, XIV, 2.547, 5-XII-1917, p. 2: «De Mora.—La exposición de ropa de la Conferencia». Setenta mujeres de todas las clases sociales de Mora han confeccionado más de 500 ropa de abrigo, que la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paúl expone en un local cedido por el joven abogado D. Isidro Álvarez.

1918

EC, XV, 2.601, 15-II-1918, p. 2: «De Mora». «El Carnaval».—Lo mejor, el tiempo; lo demás, «muy mediano». «Hubiera sido una nota hermosa de cordura y sensatez haber suprimido este año las fiestas de Momo, ya que en todas partes ha resultado una manifestación forzada de una alegría no sentida y de un bienestar que no existe»// «Las elecciones».—En Mora, en plena recolección de aceituna, pocas personas se preocupan de ellas. La izquierda parece más activa, tal vez porque la derecha las da por ganadas// «Toma de posesión».—La del nuevo coadju-

tor de la parroquia, D. Félix Rivera.// «Natalicio».—En Madrid ha dado a luz un niño robusto la señora de D. Pelayo Fernández Marcote.// «Fiestas religiosas».—Se han celebrado, en el templo del Convento, los ejercicios de costumbre.

EC, XV, 2.677, 22-V-1918, p. 2: «**De Mora.—“El día de los niños”**». Celebración de las primeras comuniones, a la que siguió una comida para 50 niños y 50 niñas pobres, y una procesión solemne.

EC, XV, 2.681, 27-V-1918, pp. 2-3: «**De Mora**». Recibimiento triunfal de las autoridades y el pueblo de Mora a D. Ricardo Cuadrado por su nombramiento como párroco.

EC, XV, 2.699, 18-VI-1918, pp. 2-3: «**De Mora.—Una velada notable**». Se celebró en el Teatro María Teresa en el marco de los actos de la toma de posesión como párroco del Sr. Cuadrado. En las diversas recitaciones, números musicales y piezas teatrales, intervinieron el maestro D. Anunciación Díaz y su hija Jesualda, y las jóvenes y niñas Lola y Carmencita Cano, Gloria Tesorero, Avelina Lillo, Isabel Fogeda, Felisa Arias, Alejandra Villajos, Josefina del Campo, Carmen Fernández Cabrera, Carmen Aparicio, Nieves Partearroyo, Lola Pozuelo, María Jesús Ventura, Paula Benito, Josefina Marull, Pepita Pérez y Emilia Herrero.

EC, XV, 2.715, 8-VII-1918, p. 3: «**De Mora.—Resumen de la semana**». «**Una boda**».—La de la bella hija de D. Fabriciano González con el artista D. Julio Hidalgo.// «**La rifa de la Conferencia**».—D. José Fernández Cañaveral, dueño de la confitería de la calle de la Imagen, ha sido agraciado con la talla de san José donada por D. Lamberto Rodríguez a la Conferencia de San Vicente de Paúl.// «**Una fiesta escolar**».—Todos los profesores del Colegio de Nuestra Señora de la Antigua asistieron a una misa en acción de gracias por el brillante resultado (sin un solo suspenso) de los alumnos de bachillerato en el Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid, resultado muy meritorio habida cuenta de que el curso solo ha durado desde el 15 de enero, fecha en que se iniciaron las clases en el nuevo colegio. A continuación, alumnos y profesores fueron obsequiados con un espléndido desayuno en el domicilio del señor director, D. Gregorio Bazán. El Ayuntamiento ha acordado subvencionar al centro en la medida de sus posibilidades.

EC, XV, 2.789, 3-X-1918, p. 2: «**Una romería notable**». Crónica de la romería al Cristo del Valle que hicieron D. Juan Antonio y D. Áureo Maestro Muñoz, D. Ataúlfo Carbonell, D. Florencio Tesorero, D. Ramón Pérez Curbelo, D. Alejandro Díaz, D. Luis Muñoz y el propio cronista. Ida en tres carroajes, misa solemne, comida, procesión, baile, despedida del Cristo y regreso.

1919

EC, XVI, 2.914, 1-III-1919, p. 2: «**Retazos**». «I. Los prisioneros».—Condena la injusticia de retener a los prisioneros alemanes, «por el único delito de la obediencia militar que impone la disciplina y el santo derecho de defender a una Patria agredida con el vil pensamiento de aniquilarla, de vencerla por hambre, ya que por la fuerza de las armas hubiera sido imposible».// «II. Ceuta».—Se muestra radicalmente

contrario a «cambiar Ceuta por Gibraltar»; lo que debe hacer el Gobierno es conseguir que Tánger sea español.// «III. La crisis».—Aplaudie a don Alfonso XIII por haber «ratificado los poderes a Romanones». Considera necesario que «los buenos españoles» le apoyen, pues es quien defiende la fe católica.

EC, XVI, 2.918, 6-III-1919, p. 2: «**El Carnaval se va**». Escribe que desaparece el antiguo esplendor del carnaval, y que «su declinación es patente». Opina que ya no tiene razón de ser, pues antes la careta servía para ocultar las pasiones amorosas y las venganzas personales, lo que ahora es innecesario. Más aún: «Agoniza y debíamos acelerar esa agonía haciéndole desaparecer para siempre».

EC, XVI, 2.923, 12-III-1919, p. 2: «**Recuerdos de Marruecos.—Un aniversario**». El de la muerte en Tánger, el 8 de marzo de 1896, de fray José María Lerchundi, prefecto de las misiones católicas franciscanas de Marruecos, «modelo de sacerdotes, sabio filólogo y publicista», del que traza una semblanza biográfica. Acaba su artículo dedicándole «una oración para que desde las altas regiones en que sin duda estará su alma, pida por el porvenir español en Marruecos, tan amenazado hoy por la soberbia y ambición francesas».

EC, XVI, 2.930, 21-III-1919, p. 2: «**Lo de Marruecos**». Contra los españoles que creen que «nosotros no debemos pensar en Marruecos, que debemos atender solamente a la regeneración interior»; los califica de «ignorantes perfectos» o «malvados sin patriotismo y sin honor nacional». La dignidad y el interés de España no pueden consentir que una potencia extranjera ocupe los puertos del estrecho: «Sobre todos Tánger, y sobre todas Francia». Más aún, reivindica que sea España la que ocupe Tánger, y añade que hay que trabajar «para que se comprenda que si no poseemos la costa norte de África completa, estará en peligro la independencia y el honor de nuestra querida Patria».

EC, XVI, 2.956, 22-IV-1919, p. 3: «**De Madrid.—Impresiones y noticias**». Elogio de Romanones y de «los esfuerzos que ha hecho el famoso político en pro del orden y de la disciplina social», concluyendo que «los amantes del orden debemos gratitud y aplauso sincero a esa actitud, que representa la salvación de España»// Acerca de la controversia que ha suscitado alguno de los integrantes del nuevo gabinete ministerial [presidido por don Antonio Maura].// En contra del aniquilamiento de Alemania que pretende Francia.